

La "Perla del oriente" caldense



Por Gonzalo Duque-Escobar *

En el paraje de explanadas, sobre la ruta que conectaba a Salamina y Honda, ubicado entre empinadas montañas, cristalinos torrentes, verdes y estrechos valles, territorio jurisdicción de Sonsón desde 1870 hasta 1908, año en que se le anexan a Caldas las subregiones del naciente ubicadas en la vertiente izquierda del Magdalena entre los ríos Samaná y Guarinó, se funda el corregimiento de Pensilvania en 1866 por solicitud de Don Isidro Mejía, al Abogado y Militar Pedro Justo Berrío entonces presidente del Estado Soberano de Antioquia. Entre tanto, en Manizales se abría el segundo camino al Magdalena por el Páramo de Aguacatal en dirección a Honda, obra que concluye en 1872 justo cuando Pensilvania se erige como municipio.

Pero de esta comarca de bosques andinos tropicales húmedos, bañada por las aguas de La Miel y el Samaná Sur, que estuvo deshabitada unos 300 años, al ocuparse del exterminio de sus aborígenes Pantágoras, cuenta Alfredo Cardona Tobón cómo en 1551, soldados al mando de Asencio de Salinas descubren a dos jóvenes expiando desde la espesura, los persiguen con feroces canes adiestrados para aperrear llegando hasta el poblado con claras intenciones de saquear bohíos y hacer prisioneros. Por el pánico generado, los gritos fueron en aumento durante media hora, hasta que se produce el Holocausto de Ingrima: "Los unos sin animarse a forzar los ranchos y los otros sin ánimo de repelerlos. De pronto una flecha atravesó la cabeza de un español. Los españoles reaccionaron e incendiaron los ranchos indígenas para obligarlos a salir. Los nativos no salieron. Prefirieron morir achicharrados o ahorcados en las lumbreras de los bohíos; fue un espectáculo aterrador; se oían los llantos de los niños entre el crepitar de las llamas, los ayes lastimeros de las madres con sus bebés de brazos, los gritos de agonía de todo un pueblo que perecía en las llamas."

A diferencia de lo ocurrido con la fundación de poblados coloniales como Honda (1539) y Mariquita (1551), que surgen cuando la propiedad de la tierra respondía a la lógica de los títulos reales y el modo de producción era el régimen de servidumbre, la "Perla del oriente" caldense es consecuencia de uno de los fenómenos sociales más significativos de nuestra historia: la colonización del siglo XIX, en la que se consagra la propiedad de baldíos o tierras realengas para quienes trabajan y poseen tales parcelas, ocupadas tras una lucha territorial que se da primero en el marco de la colonización espontánea, previa a repartos, acaparamientos y control de tierras, y luego durante la fase empresarial cuando la colonización evoluciona al modo capitalista al emplear colonos asalariados.

Los cerca de mil colonos que en los primeros lustros hasta la fundación llegaron paulatinamente a descuarajar agrestes montañas de tan indómita naturaleza, en lo que se conocía como las tenebrosas selvas de Sonsón, portando como símbolos la cruz de su fe y el hacha de su reciedumbre, sembraron parcelas y construyeron chozas de paja en donde hoy está la plaza principal, luego la iglesia y la escuela, hasta consolidar ese ambiente cívico de sanas costumbres para levantar familias en valores que se fueron perpetuado e irrigado por las nacientes veredas que colman el territorio. Allí, conforme abrieron caminos y trochas para el comercio con poblados en varias direcciones, surgieron generaciones de pensilvenses cuyos hijos le han dado lustre a Caldas y honrado la comarca.

Ahora, esa economía de Pensilvania orientada a la actividad forestal, cafetera, panelera y ganadera, que crecería de integrarse con Manzanares y Marquetalia para encontrar conexión a Fresno cruzando el Guarinó por La Marina, y aprovechar sus notables posibilidades hidroenergéticas sin detrimento del portentoso patrimonio biótico expresado en baluartes como la Selva de Florencia, un ecosistema natural compartido con el municipio de Samaná sobresaliente por su grado de endemismo al involucrar la mayor proporción de especies de ranas del país, está obligada a desarrollar otras posibilidades en el Paisaje Cultural Cafetero, incluyéndose con aquel territorio entre los municipios fundamentales de la citada declaratoria de la Unesco, argumentando que los cafés Pensilvania y Manzanares, también fueron reconocidos por su calidad en la década de los 20, con otros como los cafés Manizales y Burila provenientes de tierras frías.

* Profesor Universidad Nacional de Colombia [Http://galeon.com/cts-economia](http://galeon.com/cts-economia) [Ref. La Patria, Manizales 2013.10.14] Imágenes: fuentes varias con crédito en cada fotografía.

Relacionados:

- La identidad del territorio caldense, en: <http://godues.wordpress.com/2013/07/08/>
- Un territorio forjado en oro y café, en: <http://godues.wordpress.com/2013/09/30>
- La navegación del Magdalena y la Conurbación Honda - La Dorada, en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/9422/>
- De la vía Manizales-Mariquita a la Transversal Cafetera, en: <http://godues.wordpress.com/2013/09/09/>
- Prospectiva para el desarrollo magdalenense. <http://www.bdigital.unal.edu.co/6576/>
- Conurbación para el Magdalena Centro, en: <http://godues.wordpress.com/2013/08/06/>
- Salamina patrimonial y emblemática, en: <http://godues.wordpress.com/2012/08/20/>
- Anserma puntal del occidente por sus raíces Umbra, en: <http://godues.wordpress.com/2012/10/01/>
- Retrospectiva histórica de la minería en Marmato. <http://www.bdigital.unal.edu.co/5948/>
- El Paisaje Cultural Cafetero, en: <http://godues.wordpress.com/2012/08/06/>
- Vías lentas en el corazón del Paisaje Cultural Cafetero. <http://www.bdigital.unal.edu.co/5465/>
- Clima, deforestación y corrupción, en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/3459/>
- Desarrollo y ruralidad en la región cafetalera. <http://www.bdigital.unal.edu.co/5802/>
- Educación con-ciencia para el desarrollo, en: <http://cts-economia.galeon.com/con-ciencia.pdf>
- Por la dignidad de los indignados, en: <http://godues.wordpress.com/2013/09/02/>
- Un nuevo modelo educativo, en: <http://godues.wordpress.com/2013/06/12/>